

1988  
XXCATA

TRASCACHO DE VALDEPEÑAS

3 DE DICIEMBRE DE 1.988

Queridas Autoridades,  
Queridos Poetas,  
Queridos Amigos en el Vino.

Mi intervención de ésta noche como reza en el programa consta de;

- . Saludo
- . Despedida al Vino Viejo
- . Bienvenida al Vino Nuevo
- . Exaltación de los poetas y de la poesía.

Oí la primera vez la palabra Trascacho, ya hace algunos años y su significado y definición me gustaron.

"Resguardo de las inclemencias del tiempo", yo desde el principio no identifiqué la palabra tiempo con el concepto de clima, sino con el de espacio.

Más tarde, al conocer ésta cueva del Trascacho de Valdepeñas, me hubiera gustado ampliar ésta definición y aplicarla a lo que yo había sentido al conocerlo.

"Resguardo de las inclemencias del tiempo, del espacio, del transcurrir de vivencias, huida de su significado, y sobre todo en éste caso, encuentro con el espíritu del vino, posibilidad de dialogar con él, de oírle, de vivir sus orígenes y recordar su historia...

Me gustó esta vieja, reflejo de clásica cueva Valdepeñera, de difícil acceso, voluntariamente buscado, como si en ello fuera parte del misterio del vino.

Exaltación del vino y de Bodega  
XXCATA  
3-XII-88  
Gami Belallo  
de M. A. Zabala Mujan

Me gustaron sus tinajas panzudas, llenas de garabatos, de firmas y poemas de gentes que vibraron aquí dentro y que alrededor del vino y quizás, mientras lo probaban y se deleitaban con él, se reunieron con almas gemelas, vibraron juntos y olvidaron la rutina y quehaceres de cada día.

Y me gustaron sus gentes; su Caporal, Andrés Cejudo, hosco de aspecto, seco como el vino de Valdepeñas, cuando está aún en rama, pero después entrañable, grande, hombre de pocas palabras y de grandes sentimientos; Todo su grupo de colaboradores, gentes heterogéneas y a veces insólitas que leían a la luz de la vela repitiendo a veces, "versos" de sus admirados poetas y soñando otros, con escribir sus propios poemas a su vino, a ese vino de Valdepeñas que cada uno tiene en su vida y ve a su modo.

Y por eso, ésta cueva, la hice mía y en estos cinco largos años, ya casi lejanos en que viví entre vosotros, quise enseñarla siempre, a quienes nos visitaron, compartirla siempre, y un día frío de invierno, un trece de Diciembre de 1.985, cuando tuve la satisfacción de entrar en la Academia de Gastronomía, para ocupar el sillón de Teresa de Avila, quise dedicarlo a dos cosas, para mi muy queridas.

"El Vino de Valdepeñas".

" La Cueva de Trascacho".

Y por eso, mi discurso que muchos, quisisteis acompañar se tituló, "Diálogo con una Tinaja de Vino en el Trascacho de Valdepeñas, la noche de San Andrés", y quise que mi amor al Trascacho, lo compartieran gentes que lo conocieron ese día, lo mismo que más tarde ocurrió en mi querida Bolivia, donde la palabra y el significado del Trascacho, le son ya familiares a todos los amantes del vino.

Mi satisfacción ésta noche, es grande al sentirme aquí

un año más, esperando que nazca el vino nuevo y con la misión de darle la bienvenida, en nombre de todos los que le aman.

Y también y antes de nada, de despedir al Vino Viejo. Esto me parece mucho más difícil. Yo no puedo despedir al Vino Viejo por que no se va, no se termina, sólo va a transformarse.

El vino del año pasado, el que nació aquí mismo, la noche de San Andrés, no se ha ido, no ha muerto.

Nació hace un año en un día de ese mes intermedio, mezcla de tristeza y alegría, la tristeza de ese lúgubre mes de Noviembre, Otoñal, decadente, hermosamente triste y evocador de difuntos y de muerte, y con la alegría de una Navidad cercana y de toda una vida por delante. Satisfizo durante éste primer año, los exigentes paladares amantes del vino joven, era un vino lleno de esperanzas, y con una característica muy especial, el primer vino Valdepeñero de la Europa de los 12, aquel con el que brindarían los nuevos consumidores comunitarios, entre contentos y recelosos al llenar sus copas.

Luchó en los mercados interiores y exteriores y fué un vino histórico: inauguró la nueva sede del Consejo Regulador o lo que es lo mismo de la Casa del Vino de Valdepeñas.

Y en su corta vida, ya cuenta con medallas, premios y trofeos. Yo no quiero despedirlo, quiero acompañarlo y darle ánimos en lo que debe ser su nuevo caminar, su madurez, su confirmación.

Y quiero desearle que siga abriéndose caminos en los mercados del mundo, que llene las copas de todos los consumidores de buena voluntad, y que su calor, su virilidad, su estructura y su alma, acerque corazones de aquellos que sepan amarlo.

Y hacerle un ruego, que lo que en 1.987 era un cúmulo de esperanzas, no se transformase al envejecer en un mundo de frustraciones.

¡BIENVENIDA AL VINO NUEVO!

¡Qué lejos quedaron los sudores de los viticultores, salvando con ahinco y como han podido las uvas del 88!. - ¡Qué días más difíciles e inciertos, pensando en el mildiu, en las heladas y en todo lo demás.

Al final, se vendimió y hoy, estas tinajas están llenas de ese mosto, hijo de nuestras viñas y en el que han contribuido el sudor, la incertidumbre, la sed y el trabajo del agricultor, los fríos, las heladas, vientos y los implacables ataques del mildiu y otros factores.

El elaborador con su inmenso amor, sabiduría y entrega, ha intentado mitigar todo lo anterior, y Tú, hermosa tinaja, has acogido en tú seno todo, con los brazos abiertos y tu vientre dispuesto a realizar el milagro.

Ya pasaron los trabajos, las inquietudes, los miedos y ésta noche, superándolo todo, nos vas a dar algo hermoso, "el nuevo vino de Valdepeñas 1.988". Ese vino que marcará nuestro quehacer durante un año más y que estoy segura, que muchos de vosotros intentareis llevar hasta los confines de la tierra.

¿Cómo será?. Hoy sólo es una incipiente promesa.

¿Será mañana el tierno y elegante vino blanco, frágil de cuerpo, de peculiar aroma que evoca madrugadas de amor y de sueños?. ¡Será el tinto de viril caracter y femenino vestidos, ligero en el ataque y carnoso en el recuerdo! ¿Qué nos vas a dar tinaja hermosa del Trascacho?.

Te agradezco en nombre de todos, lo que nos des, ya que

será el primer Valdepeñas del 88.

Por él, levanto mi copa, por él y por todos vosotros.

#### EXALTACION DE LA POESIA Y LOS POETAS

Se me pide que exalte:

- . La poesía.
- . A los poetas.

Por supuesto que en el día de hoy, ambas cosas están referidas al vino.

No me siento capaz de exaltar la poesía, porque aunque mucho pensé en ello, nunca fui capaz de definirla.

Sólo puedo deciros, que a la poesía del vino y a los poetas, os envidié siempre.

. Porque fuisteis capaces de definir ese número de sensaciones que siente un alma sensible, en su encuentro con el vino.

. "Porqué supisteis hablar con el vino, o lo que para mí es lo mismo" "supisteis hablar con la Vida".

Por eso, ésta noche, en nombre de todos los vinos del mundo, quiero felicitaros y daros las gracias, porque no sólo habeis sabido catar con los cinco sentidos, sino que además habeis aportado el acto hermoso de la cata el don de la palabra.

Y como no me puedo contar entre vosotros y lo digo con verdadera envidia "quiero terminar dedicandolo a todos vosotros queridos poetas, con un poema de Paco Creis, hecho así de pronto en una sobremesa, bajo los vapores de un delicioso tinto de Valdepeñas.

Tengo un vaso en la mano, que te llama  
y un poema en los labios que decirte  
En éste instante quiero repetirte  
que solo permanece lo que se ama.

Esta vieja amistad que nos inflama  
llamando al corazón para sentirte  
volver una vez más para pedirte  
el brindis que la vida nos reclama.

Es el amor que dulcemente llega  
por eso en el umbral de vino nuevo  
tiendo mi mano abierta a quién me niega  
y pago al que ofendí lo que le debo.

Desde la soledad de mi bodega por tí,  
levanto el vaso amigo y bebo.

Valdepeñas, 3 Diciembre 1.988